

y cumple á mi deber de esos escrúpulos  
librar vuestra razon. Desde mañana  
volverá á ser mi casa lo que un dia  
de mas ventura fué. . . sin que por ello  
se menoscabe vuestra fe cristiana.

BLAN. Queréis verme morir. . .

Quiero salvaros.

BLAN. Por la postrera vez. . .

Lo he decidido.

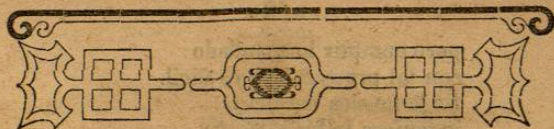
BLAN. Conque nunca!!

COND. Jamas!!

BLAN. Pues si desploma  
sobre los dos su maldicion el cielo,  
señor conde! acordaos que habeis tenido  
á la noble condesa á vuestras plantas;  
que os rogó con el bien. . . y en vano ha sido.  
(*Se retira por la izquierda.*)

COND. Veremos de los dos quién mejor obra.  
Vos, males me anunciáis. . . para vencerlos  
Dios me proteje, corazon me sobra!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



## ACTO TERCERO.



*Salon de descanso: puerta á la izquierda: otra se-  
creta á la derecha: en el foro tres arcos y des-  
pues los salones de baile iluminados y enchidos de  
damas y caballeros.— En la escena, muebles ri-  
cos de la época.— Aparecen el conde sentado y  
Ballesta de pié á una respetuosa distancia.*

### ESCENA PRIMERA.

EL CONDE—BALLESTA.

COND. Has cumplido mis deseos:  
muy bien, Ballesta, me placen  
las claras muestras que has dado  
de ligereza y buen arte.

BALL. Yo no he hecho mas que seguir  
la senda que me trazásteis.

COND. No es poco: para mandar,  
basta con breves instantes;

pero cumplir lo mandado  
con tal presteza, no es fácil.  
Es la música escelente:  
ingeniosa la brillante  
iluminacion del bosque,  
y de un gusto inmejorable  
el adorno y los perfumes  
de los salones del baile.  
Corresponderá el banquete  
á sarao tan notable?

**BALL.** Corresponderá al buen nombre  
de vuestra casa.

**COND.** Adelante;  
que sirvan con profusion  
los vinos y los manjares:  
brillen la plata y el oro;  
todo sobre y se derrame,  
aunque mis rentas de un año  
en esta noche se gasten.

**BALL.** Se gastarán, señor conde,  
y se gastarán en grande;  
que en punto á saber gastar  
hay pocos que me aventajen.

**COND.** Un hombre así necesito.

**BALL.** Pues conmigo lo encontrásteis.

**COND.** Está bien; te premiaré  
si lo que prometes haces.

**BALL.** Teneis algo que mandar?

**COND.** Nada; puedes retirarte.

**BALL.** (Vamos. . . ya es muy diferente. . .  
esto cambia de talante.)

## ESCENA II.

EL CONDE.

Gran noche! despues de un año  
de calma y paz monacales,  
hace el ruido del festin  
un escelente contraste.  
Gran noche! placer sus dones  
en ella á todos reparte,  
y á mí. . . á mí! . . . qué me quejo?  
qnién por tan poco se abate?  
Ahoguemos entre el bullicio  
mis importunos pesares,  
y en estas alegres horas  
tengan mi senó por cárcel.  
Y tan estrecha será,  
que por mucho que batallen,  
miéntras los guarde mi aliento  
no han de salir al semblante.

## ESCENA III.

EL CONDE—DON JUAN.

**COND.** Sobrino! ilustre Don Juan, . . .  
cómo abandonas el puesto?  
tan solo y con ese gesto  
en tal noche, tal galan?

**JUAN.** Señor, qué quereis que os diga?  
de alegrarme no hallé modo,

y aunque lo emprendo con todo,  
 todo me cansa y fatiga.  
**COND.** Es estraño á la verdad  
 en un hombre como tú:  
 tan mozo. . . . por Belcebú. . . .  
 si tuviera yo tu edad! . . . .  
 Si trocar pudiera el hado  
 la fealdad por lo bello,  
 mis canas por tu cabello. . . .  
 y lo pasado, pasado.  
 Si yo libre me encontrara  
 y en toda la lozania  
 de tus años. . . . quién seria  
 el que á mí me aventajara?

**JUAN.** Conde, no digo que no;  
 mas si al lograr juventud,  
 la dolorosa inquietud  
 sufrierais que sufro yo,  
 mal que pese á vuestro afan  
 sin vacilar os diré,  
 que os vierais como se ve  
 vuestro sobrino Don Juan.  
 Contar con fuerza y valor,  
 y ceder á la violencia! . . . .

**COND.** Pues á esos males, paciencia,  
 que tiempo vendrá mejor.

**JUAN.** Jamas tenerla podré,  
 porque mi esperanza matan:  
 ved, señor, que me arebatan  
 lo que mas idolatré.

**COND.** Y qué harás?  
**JUAN.** A no dudar,

si fuera ménos honrado,  
 quisiera desesperado

echarlo todo á rodar.  
 Pero pese á la querella  
 de mi amorosa fatiga. . . .  
 se muestra tan enemiga,  
 tan rigorosa mi estrella,  
 que habré de acatar su ley  
 cumpliendo como leal,  
 pues Fajardo es mi rival  
 y quien le casa es el rey.

**COND.** Valor, Don Juan, y sufrir:  
 á golpes como el presente,  
 no hay mas que doblar la frente  
 y resignarse ó morir.

**JUAN.** Por eso estoy.  
**COND.** En buen hora.

**JUAN.** El rey en esta ocasion  
 dispone una espedicion  
 para tomar á Mamora.  
 Contra los rudos infieles  
 del Africa, á toda prisa,  
 con la española divisa  
 saldrán hasta cien bajeles,  
 que para tan crudas lides  
 y empresa que tanto asombra,  
 hoy se aprestan á la sombra  
 de las columnas de Alcides.

**COND.** Y para calmar tus penas,  
 Don Juan, qué pretendes?

**JUAN.** Ir  
 hasta el Africa, y morir  
 en sus ardientes arenas.

**COND.** Y no encuentras otro medio?  
**JUAN.** Ninguno, señor, ninguno:  
 todo aquí me es importuno,

me llena de angustia y tedio.  
Allá hay guerra, y á lo ménos  
contra el africano bando  
podré morir peleando,  
y morir como los buenos.  
Haré que plaza me den  
aunque de soldado sea,  
y satisfaré mi idea. . . .

**COND.** Don Juan, medítalo bien.  
Será horrible la batalla  
que ahora sufriendo estás;  
pero aun hay quien sufre mas,  
y observa, y espera, y calla.  
Hay quien sufre los rigores  
de la mas iujusta suerte,  
y no obstante se divierte  
con sus agudos dolores.  
No tan pronto te desmandes. . . .  
ni la esperanza abandones;  
que ante las grandes pasiones  
no ceden las almas grandes.

**JUAN.** Mas, qué puedo yo esperar?

**COND.** Eso no sé, buen sobrino,  
pues nunca he sido adivlno  
ni llegué á profetizar.  
Mas para trocar ufano  
tales cuitas por el gozo,  
está siempre un hombre mozo  
mas dispuesto que un anciano.  
La paz, la guerra, el honor,  
el amor, la poesía. . . .  
todo le brinda alegría  
y da aliento á su valor.  
Eh! . . . qué diablos, caballero!

ved allá cuánta hermosura. . . .  
para endulzar la amargura  
no hay mas que decir. . . . “lo quiero.  
Don Juan, vé allá, que el festin  
por Dios que está divertido:  
lánzate en él decidido,  
y tus penas tendrán fin.

**JUAN.** Cuando vos me proponeis  
que á tales medios acuda  
para aliviarme, sin duda  
que mi afan no comprendéis.  
Ignorais cuán honda va  
de estas cuitas la raiz. . . .

**COND.** Es verdad. . . . yo soy feliz. . . .  
en eso consistirá. . . .  
Te dije lo que pensé  
conveniente á tu reposo,  
mas como yo soy dichoso  
y de estos duelos no sé,  
siendo para mí tan nuevo  
comprender tales quimeras,  
puedes hacer lo que quieras,  
seguro de que lo apruebo.

**JUAN.** Salir de aquí me interesa,  
pues me ofende cuanto veo. . . .

**COND.** Cumple, Don Juan, tu deseo. . . .  
pero aquí está la condesa.

*(Se ve venir á Doña Blanca de los salones del baile: los convidados forman calle y la saludan: ella contesta á todos tristemente.—Viste un traje blanco, pero muy sencillo: su rostro pálido y abatido como en el acto aterior.)*

ESCENA IV.

DOÑA BLANCA—D. JUAN—EL CONDE.

- COND. Con cuánta satisfacción  
os veo, noble señora,  
siendo, como siempre, ahora  
la reina de la función.  
Ya veis que vuestra presencia  
por doquiera ha difundido  
el placer. . . .
- BLAN. Lo habeis querido,  
y sé que os debo obediencia.
- COND. Cariño, obediencia no:  
por vuestra salud procuro. . . .  
y por lograrla, os lo juro,  
diera mi existencia yo.  
Mas como vos consintais  
en aceptar mis consejos,  
confío en que no esté lejos  
el día en que la obtengais.  
Y quien ya esta noche os mire  
os verá mas animada. . . .  
Es cierto?
- BLAN. No. . . . estoy cansada. . . .  
permitid que me retire.
- COND. Cómo! dejar la función?  
quereis con tal retirada  
llenar á esa gente honrada  
de luto y consternación?  
Si los deja vuestro cielo  
pensarán, por de contado,

que los hemos convidado  
en vez de un festin á un duelo.  
Perdonad que no os exima  
de ello, os necesito aquí. . . .  
eh! Don Jnan, qué haceis ahí,  
alegrad á vuestra prima.  
Descansad aquí un momento  
del bullicio retirada. . . .  
quereis que os sirvan. . . .

- BLAN. No, nada.
- COND. Conque os sentís bien?
- BLAN. Me siento. . . .
- COND. Pues no hay mas que apetecer. . . .  
me tiene el contento loco;  
cuando descanséis un poco  
podreis al salon volver.  
Que á tan ilustres señores  
durante esta breve ausencia  
yo iré, con vuestra licencia,  
á hacer por vos los honores. . . .  
Aunque nunca seré bueno  
para hacerlos como vos.  
(*Se saludan.*)
- BLAN. (Vamos sufriendo por Dios!)
- COND. (Vamos ganando terreno.)

ESCENA V.

DOÑA BLANCA—DON JUAN

- JUAN. Mal nuncio de ventura y de alegría  
elige el conde en mí, pues yo no puedo  
alegrar tus tristezas, prima mia.

BLAN. Ni tú, Don Juan, podrás, ni aquí ninguno hay que la calma devolverme pueda.

JUAN. Entónces, Blanca, te seré inimportno. . . .

BLAN. Sé que no eres feliz, y el que padece del alma como tú, no me importuna; su dolor me interesa, me enternece.

JUAN. Hermoso corazon, que para todos de benéfico amor y de ternura henchido siempre hallé! . . . tú que atesoras de angélica bondad la fuente pura. . . . por qué tambien padeces, por qué lloras?

BLAN. Ay! . . . Don Juan. . . . esos son cuentos de cuentos que escucharlos tal vez te molestara: <sup>(tos)</sup> tan secretos, tan hondos. . . . que narrarlos ni yo misma pudiera ni acertara.

Dejémoslos estar en su guarida. . . . y pues que así lo quieren, acabemos al son de los banquetes nuestra vida.

Qué es de la tuya, primo? La fortuna te mira con desden. . . . ó qué esperanza alienta tus amores?

JUAN. Cuál? . . . Ninguna!

Por mucho que resisto á dejar escapar mis ilusiones. . . . alejándose van una por una!

BLAN. Infelices amantes! . . . No te ha visto. . . . el marques de los Velez? . . .

JUAN. He evitado su presencia fatal. . . . pero ahora quiero que me otorgue su mano poderosa un favor especial. . . . y aquí lo espero.

BLAN. Va á venir! . . .

JUAN. Si por cierto.

BLAN: Aquí esta noche

á Fajardo has de ver? . . .

JUAN Por qué te estraña en que asista á un festin donde concurre lo mas cumplido de la prez de España?

BLAN. Es verdad. . . . es verdad. . . . nada me ocurre; no me importa ademas. . . . cuando se agita la mente. . . . ah Dios! . . . mi distraccion es tanta. . . .

JUAN. Aquí está ya. . . .

BLAN. El marques?

JUAN. Sí.

BLAN. (Cielos. . .) primo. . . .

aléjate con él. . . .

JUAN. Ya se adelanta

á saludarte. . . .

BLAN. Bien, llegue en buen hora: . . .

JUAN. (Pobre Blanca! . . . la fiebre te devora!)

ESCENA VI.

DOÑA BLANCA—D. LUIS—D. JUAN.

LUIS. Guárdeos el cielo, Doña Blanca amiga.

BLAN. Salud, marques.

LUIS. La vuestra?

BLAN. Como siempre. . . .

LUIS. Por dicha el animado clamoreo del sonoro festin ya no os ofende?

BLAN. Ofenderme? no tal . . . es un recreo del ánimo. . . . (Qué bien mi afan comprendel)

LUIS. Y vos, Don Juan? paréceme que estais mal dispuesto á gozar de la alegría que reina por do quier. . . .

JUAN. Y lo acertais:

LUIS. Tan alentado vos y con tristeza?

JUAN. Ella se aposentó en el alma mia,  
y tanto se escondió que solo puede  
arrojarla de aquí vuestra grandeza.

LUIS. Solo yo?

JUAN. Solo vos; y os esperaba  
porque un favor de vos lograr intento.

LUIS. En mis fuerzas está?

JUAN. Qué hay que se oponga  
á vuestro poderoso valimiento?

LUIS. Don Juan, . . . contad con él.

JUAN. Pronto de Cádiz  
saldrán hasta cien naves españolas,  
con soldados de arrojo y ardimiento,  
para asaltar las africanas olas.  
Yo de esta expedicion gloria y peligros  
anhelo conocer, y en ella os ruego  
que un puesto me alcanceis.

LUIS. Y era ese todo  
el favor? . . .

JUAN. Sí, Don Luis.

LUIS. Pues os lo niego.

JUAN. Señor marques!

LUIS. Pensadlo mas despacio.

JUAN. Demas lo medité.

LUIS. Ved que hay azares,

JUAN. Lo sé.

LUIS. Que allá van muchos, . . . y es posible  
que á saludar no vuelvan sus hogares.

JUAN. Saludarán la gloria.

LUIS. Es que no solo  
á luchar van con hombres. . . . son mortales  
aquellos climas, . . .

JUAN. Bien; sé que la muerte

reina en sus infestados arenales.

LUIS. Entónces? . . .

JUAN. Plaza en la faccion os pido  
nuevamente.

LUIS. Don Juan, ya sabe España  
que teneis corazon, valor cumplido:  
brillais entre los hombres esforzados,  
y á lidiar volvereis. . . . pero esa empresa. . .  
dejad á los que estén desesperados.

JUAN. Acaso yo lo esté.

LUIS. Muy decidido  
esta vez os encuentro, y tanto hareis  
que acceder será fuerza á vuestro ruego. . . .  
ved ántes de empeñar vuestra palabra  
lo escrito para vos en este pliego.

JUAN. Para mí?

LUIS. Sí, leed. . . .

JUAN. Gran Dios! . . . deliro. . .

BLAN. Qué es ello?

JUAN. No! . . . no es ilusion. . . su mano. . .  
y es la firma real esta que miro! . . .  
(Entregando el papel á la condesa.)

Doña Blanca. . . tomad! el soberano  
me concede á Leonor. . . Y tal ventura  
es á vos, Don Luis, á quien la debo?

LUIS. Queréis partir al Africa?

JUAN. La espada  
que con honor á la cintura llevo,  
la hallareis pronta siempre á la defensa  
del monarca. . . .

LUIS. No ignoro que es inmensa,  
Don Juan, vuestra lealtad; mas por ahora  
seguid á la fortuna, y en el cinto  
conservad vuestra espada vencedora.

Anunciar podeis ya á vuestra futura  
esta nueva feliz. . . id y con ella  
llevalde en nombre mio la ventura.

JUAN. Vuelo, marques, á publicar ufano  
que el bien que hoy alcancé, lo he conseguido  
por vuestra noble y generosa mano.

*(Entra en el salon: poco despues aparece por la  
izquierda el conde, observa á los que están en la  
escena, y se retira por la derecha.)*

ESCENA VII.

DOÑA BLANCA—D. LUIS.

*Blanca concluye de leer el papel, lo deja á  
quero y lleva al pañuelo á los ojos, dejando  
ir algunos sollozos comprimidos.)*

LUIS. Estais llorando, condesa. . .

JUAN. Sí, marques; pero este llanto  
me alivia y consuela tanto. . .

*(Tendiéndole la mano, que toma Don Luis con avi-  
dez.)*

LUIS. qué bueno sois! . . .  
Oh! sorpresa!  
en las mias vuestra mano. . .  
qué es lo que pude yo hacer,  
señora, para obtener  
un premio tan soberano? . . .

*(La besa y Doña Blanca la retira rápidamente.)*

BLAN. Ay!

LUIS. Qué?

BLAN. Qué abrasa (ay de mí!)  
cuanto vuestro labio toca. . .

LUIS. Será que llega á la boca  
el fuego que guardo aquí.

BLAN. Pues ved que si del crisol  
en que hoy está, se derrama,  
puede abrasar vuestra fama,  
que es tan pura como el sol.

LUIS. *(Con amarga ironía.)*  
Pese á mi estrella importuna,  
ya que mi fama invocais. . .

Doña Blanca, no temais  
que la empañe mancha alguna.

Ya que la fama, el honor  
se entiende en el mundo así. . .  
no ha de faltarle por mi  
tributo al vulgar clamor.

BLAN. Fajardo. . . conformidad. . .  
sacrificio tan cumplido  
exige el comun sentido. . .

LUIS. ¿Mas, no es muy triste en verdad  
que ese inmutable poder  
mande que en nuestros dolores  
seamos mas superiores  
de lo que podemos ser?

Por qué tan crudo rigor  
cuando en el mundo se hallan  
dos seres ¡ay! que batallan  
con un mismo ardiente amor? . . .

Amor puro, indefinible,  
del alma luz y consuelo,  
como emanacion del cielo,  
sentimiento inestinguible. . .

por qué libres no han de ser?  
por qué su afan ocultando  
han de mirarse callando,



y callando parecer? . . .  
 Del sentimiento profundo  
 que á mi existencia se unió,  
 puedo ser culpable yo?  
 Ya por respetos del mundo  
 desde el afanoso dia  
 en que este incendio sentí,  
 su actividad combati  
 con toda la fuerza mia. . . .  
 y no venceré jamas,  
 porque nada la contrasta, . .  
 no! . . . mi pasion no se gasta,  
 la sofoco. . . . y crecemas!  
 Qué hacer en tal situacion?  
 seguir callando es morir:  
 se niegan á combatir  
 las armas de la razon. . . .  
 Resignacion tuve harta,  
 y aunque mi fama invocais. . . .

**BLAN.** Marques! . . . que en la casa estais  
 del conde de Santa Marta.

*(Reprimiéndose.)*

**LUIS** Oportuna por demas,  
 Doña Blanca, habeis estado. . . .  
 De ella saldré desterrado  
 para no volver jamas.

**BLAN.** Y adónde ireis?

**LUIS.** No lo sé.

**BLAN.** Esas palabras fatales. . . .

**LUIS.** No sé mas que sus umbrales  
 á pisar no volveré;  
 porque para esta ansiedad  
 no queda mas que un remedio. . . .

**BLAN.** Y cuál es?

**LUIS.** Poner por medio  
 de mi amor la eternidad.

**BLAN.** Y. . . . hareis lo que estais diciendo? . . .

**LUIS.** Sí! . . . Qué os importa mi avara  
 suerte. . . .

**BLAN.** Si no me importara  
 me viérais de amor muriendo?

**LUIS.** Blanca! . . .

**BLAN.** Ah! . . . qué he dicho. . . mentí!!

**LUIS.** No! . . . no!! . . .

**BLAN.** Huid, por compasion!! . . .

*(Retirándose por la izquierda.)*

*(Dejó hablar al corazon*

*un instante, y me vendí.)*

*(En el momento de ocultarse la condesa, aparece el  
 conde por la puerta secreta: él y Fajardo se con-  
 templan breves instantes.)*

### ESCENA VIII.

DON LUIS—EL CONDE.

**COND** Me comprendeis?

**LUIS.** No, por Dios.

**COND.** Cuanto habeis hablado oí.

**LUIS.** Incapaz de ello os creí.

**COND.** Yo tambien de lo otro á vos.

**LUIS.** Y bien, conde?

**COND.** A mi pesar  
 nos coloca hoy el destino  
 frente á frente en un camino. . . .  
 por él no habeis de pasar.  
 Sé que á un hombre como vos,

que de arrojo no está escaso,  
es grave negarle el paso. . . .  
yo os le niego.

**LUIS.** (Ira de Dios!)

**COND.** Y os lo declaro, marques,  
con la fe mas decidida,  
porque me pesa la vida  
con la vuestra. . . . vamos, pues!

**LUIS.** (Con reconcentrado enojo.)  
Vuestro enojo se permite  
lo que el marques nunca oyó: . . .

La vida? . . . no seré yo,  
Don Pedro, quien os la quite.  
Pues qué! rehusareis el duelo? . . .

**COND.** (Con impetu.)

**LUIS.** Sabeis que como soldado  
en cien batallas he dado  
dias de gloria á este suelo?

**COND.** Sois valiente, os lo repito,  
y os tengo por tal, marques.

**LUIS.** Luego por miedo no es  
si vuestro duelo no admito.  
Y á ser otro. . . . yo os prometo  
que por tal duda, en mis brazos. . . .  
os hubiera hecho pedazos. . . .

pero á vos, conde. . . . os respeto;  
pues siempre cercado os ví,  
por mas que á mí me rechace,  
de una atmósfera que os hace  
inviolable para mí.

Un abismo entre los dos  
hay que nunca saltaré. . . .  
reparacion os daré  
mas digna de mí y de vos.

**COND.** Cuál puede ser? . . .

**LUIS.** La sabreis.

**COND.** Y cuándo?  
**LUIS.** En breve será.

Fajardo palabra os da. . . .  
pronto á verme volvereis.  
En tanto vivid tranquilo,  
y al banquete regalado  
id que no fué profanado  
ni lo será vuestro asilo.

**COND.** Mi indignacion suspendeis. . . .  
vea pronto, Don Luis,  
cumplido lo que decís.

**LUIS.** A Dios quedad. . . . ya vereis  
que no es mi promesa vana.

**COND.** (Sobre tu huella estaré.)

**LUIS.** (En nombre de Dios, saldré  
para el Africa mañana.

FIN DEL ACTO TERCERO.